

Iván AMORÓS LÓPEZ ^a

Más allá de la imitación. Vajillas ibéricas con formas áticas en La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)

RESUMEN: En este trabajo se presenta el repertorio de cerámicas ibéricas tradicionalmente consideradas como imitaciones de tipos áticos procedentes del *oppidum* de La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia). Desde el punto de vista interpretativo, tratamos de ir más allá de esta conceptualización como imitación o mera copia de un modelo griego para entenderlas como el resultado de una reinterpretación por parte de los productores y consumidores locales como respuesta a diversas motivaciones sociales. En este sentido, se aborda el estudio formal y cuantitativo de las distintas formas presentes en el yacimiento, estableciendo una comparativa con los supuestos originales áticos, tratando de dilucidar qué se “copia” y qué no, así como el análisis de su distribución espacial en el poblado. Finalmente, se analiza su valor social teniendo en cuenta el papel que pudieron desempeñar como elemento diacrítico o piezas de encargo en el marco de las prácticas de comensalidad y las estrategias de poder desplegadas por los distintos grupos en la construcción de las relaciones sociales.

PALABRAS CLAVE: Cultura ibérica, Contestania, cerámica ática, imitaciones, poder.

Beyond imitation. Iberian tableware with Attic shapes in La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)

ABSTRACT: This paper presents the repertoire of Iberian pottery traditionally considered as imitations of Attic types from the *oppidum* of La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia). We try to go beyond the conceptualization as an imitation or mere copy of Greek model and to understand them as the result of reinterpretations by local producers and consumers in response to different social motivations. In this sense, the formal and quantitative study of the different forms present in the site is addressed, establishing a comparison with the supposed Attic originals, trying to explain what is “copied” and what is not, as well as the analysis of their spatial distribution in the settlement. Finally, social value of these productions is analysed, considering the role they may have played as diacritical elements or commissioned pieces within the framework of commensal practices and the strategies of power deployed by the different groups in the construction of social relations.

KEYWORDS: Iberian culture, Contestania, Attic pottery, imitations, power.

a Museu Arqueològic Municipal, Ajuntament de Moixent.
iamoros@moixent.es | <https://orcid.org/0000-0003-4791-3248>

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno de lo que tradicionalmente se ha denominado imitaciones en el ámbito de la cerámica se caracteriza por su ubicuidad, estando presente en la mayoría de las culturas y, más en concreto, en el caso del Mediterráneo antiguo que nos ocupa (Stockhammer, 2013; Balco, 2018; Beck, 2020). En el ámbito peninsular, este interés se remonta a los mismos albores de la investigación sobre la cultura ibérica, con los vínculos, hoy en día totalmente descartados, con las cerámicas micénicas propuestos por P. Paris (1903) o E. Albertini (1906-1907). También de estos primeros pasos de la arqueología ibérica datan las propuestas que establecían una relación entre los motivos figurativos de la cerámica pintada de estilo Oliva-Llíria y las decoraciones de figuras rojas y negras de la cerámica griega (Carpenter, 1925; Ballester, 1945). Junto a este influjo griego en las decoraciones, hoy en día poco tenido en cuenta por el *décalage* cronológico, también son tempranas las propuestas respecto a una influencia de las formas en el *Corpus Vasorum Antiquorum* (Olmos, 1990: 40) o en las cerámicas del poblado de La Gessera (Bosch, 1919).

Es a partir de los años 70 cuando se produce una aproximación tipológica al estudio de las cerámicas ibéricas y cuando empiezan a estudiarse de forma más sistemática las relaciones formales entre algunas piezas locales y los prototipos áticos. En el año 1979 se publica el estudio de las cerámicas de la cámara funeraria de Toya, donde se llama la atención sobre las imitaciones de cratera de columnas y de campana (Pereira, 1979), y el conjunto de cerámicas de imitación ática del Museo Arqueológico de Ibiza (Fernández y Granados, 1979).

En los años 80 encontramos los primeros repertorios que recogen de forma específica este tipo de piezas en distintas regiones, donde cabe destacar el trabajo de V. Page (1984) para el territorio de Valencia, Alicante y Murcia. Se trata de un catálogo muy completo que recoge todas las evidencias documentadas hasta ese momento, tanto en poblados como en necrópolis, y estructurado desde la comparación con las formas griegas e itálicas. A pesar de ser un catálogo muy exhaustivo, la parte interpretativa queda en un segundo plano y se inserta en la tradición preponderante y común a la mayoría de los trabajos del momento, que las valora desde la óptica de la helenización y aculturación, quedando las poblaciones locales en un segundo término. Otros trabajos contribuyeron a ampliar el *corpus* de evidencias conocidas como los estudios de C. Aranegui y J. Pérez Ballester (1990), de J. Pereira y C. Sánchez (1987) para el área andaluza o los de C. Mata y H. Bonet (1988), centrado en las imitaciones de cerámica campaniense en el área edetana y contestana. También se incluyen como un tipo específico en la propuesta tipológica para la cerámica ibérica de estas dos últimas autoras (Mata y Bonet, 1992).

En este contexto encontramos también los trabajos de R. Olmos (1984; 1988-89; 1990) que, aún desde una perspectiva ligada en cierto modo a los conceptos de aculturación y helenización, aporta reflexiones que van más allá de la consideración de estos productos como meras imitaciones. En este sentido, se llama la atención sobre la complejidad del fenómeno que presenta múltiples aristas sociales, simbólicas o productivas y que deben ser entendidas y analizadas en su propio contexto social y no como una mera copia de modelos foráneos. Algo más recientes, son dos trabajos que podríamos considerar como estados de la cuestión sobre esta temática en el ámbito de la cerámica ibérica (Bonet y Mata, 2008; Sala, 2009). Finalmente, cabe destacar los trabajos recogidos en el volumen *El problema de las "imitaciones" durante la Protohistoria en el Mediterráneo centro-occidental: entre el concepto y el ejemplo* (Graells et al., 2014) donde se aborda esta cuestión desde nuevas perspectivas y que supone uno de los puntos de partida para el estudio que ahora presentamos.

Tras esta introducción historiográfica se exponen, en un primer apartado, las bases teóricas y metodológicas sobre las que se asienta nuestro trabajo acerca de las producciones locales con formas áticas en el *oppidum* ibérico de La Bastida de les Alcusses. A continuación, y como se ha propuesto para el estudio de objetos similares en el contexto peninsular (Sardà, 2014: 137-138), se aborda

el estudio formal del repertorio, valorando el conocimiento de los modelos áticos por parte de las comunidades locales y analizando comparativamente las importaciones y las producciones ibéricas. Parte del estudio plantea los motivos funcionales e ideológicos que llevaron a las poblaciones ibéricas a seleccionar y adaptar determinados tipos y no otros, y si se copiaron de manera fiel o en cambio solo se escogieron y reinterpretaron ciertos elementos. La distribución de este tipo de cerámicas entre los distintos conjuntos y estancias de La Bastida de les Alcusses y su relación con las cerámicas importadas es objeto del siguiente apartado, junto a la presencia de este tipo de vajillas en el contexto regional. Finalmente, valoramos el uso y significado que estos objetos pudieron tener en la nueva realidad social ibérica, reflexionando acerca del valor social de estas vajillas en el marco de las estrategias de diferenciación social, prácticas de consumo o construcciones identitarias de los diferentes grupos sociales que habitaron el *oppidum*.

2. ASPECTOS TEÓRICOS: ¿IMITACIÓN, HIBRIDACIÓN O *ENTANGLEMENT*?

Centrándonos ya en la perspectiva que adoptaremos en nuestro estudio, creemos que es esencial valorar el papel concreto que juegan estas producciones en el contexto local, así como su valor social en las comunidades ibéricas que las produjeron y consumieron. Estas imitaciones han sido tradicionalmente interpretadas a la luz del paradigma aculturacionista, que parte de presupuestos evolucionistas y que concibe la interacción entre dos culturas de forma desigual, con la adopción o imitación de rasgos de un grupo social considerado como más desarrollado (griegos) por parte de otro menos evolucionado (íberos). Estos productos tienen entidad en sí mismos y deben interpretarse en el contexto social en que son producidos y consumidos, por lo que se trataría de una relación mucho más compleja y que iría más allá de una mera irradiación cultural (Jiménez, 2014: 34-37), además de que presentan diferencias en una serie de aspectos tecnológicos de la producción cerámica.

Uno de los modelos interpretativos más adecuados a la hora de entender estas situaciones de contacto cultural y adopción de objetos ha sido el de *middle ground* social, un espacio abstracto de negociación e intercambio entre los distintos agentes participantes que poseen sus propias agencias e intereses y que van a dar lugar a distintas estrategias y respuestas por parte de las comunidades que entran en contacto (White, 1991; Bhabha, 1994; Malkin, 2002;). Este concepto está muy ligado a la perspectiva postcolonial y a la teoría de la hibridación cultural donde estos actores crean y reproducen tanto sus prácticas sociales como su cultura material, construyendo formas nuevas, pero al mismo tiempo familiares. Creemos que este es un buen marco teórico de partida, especialmente pertinente para contextos coloniales donde existe un contacto mucho más directo y estrecho entre diferentes comunidades, aunque debe ser matizado en nuestro caso de estudio.

En este contexto de contacto cultural, ya sea de objetos, ideas o personas, las prácticas culturales y su reproducción, en ocasiones de forma repetitiva e inconsciente, juegan un papel esencial en los procesos de cambio social y material, dando lugar a nuevas creaciones. En este sentido resulta muy adecuado el modelo de P. Bourdieu y su concepto de *habitus*, un esquema o forma de entender el mundo compartido por un grupo social y que en cierto modo guía la forma de actuar de sus miembros (Bourdieu, 1977). Esta relación entre la estructura y la agencia está mediada por la práctica, la cual está condicionada por la estructura pero al mismo tiempo la va reconfigurando en la medida en que la reproduce (Dietler y Herbich, 1998: 245). De igual modo, los objetos son al mismo tiempo productos y configuradores de la estructura, constituyendo algo más que una realidad física (Beck, 2020: 627).

Por tanto, es necesario entender estos objetos y su adopción no solo desde un punto de vista meramente funcional, sino como *entangled objects* (Thomas, 1991) con múltiples significados y valores y como resultado de una interacción intercultural definida por su contexto social (Vives-Ferrándiz, 2005: 46). P. Stockhammer propone incluso la utilización del término *entanglement* en lugar

de hibridación para describir estos fenómenos que son el resultado de procesos creativos provocados por encuentros interculturales (Stockhammer, 2013: 16). Este autor distingue entre dos estados o grados de interacción tras este encuentro con un objeto externo como son el *relational entanglement* y el *material entanglement*. El primero implica la apropiación e integración del objeto en las prácticas, significados y *habitus* locales sin que se produzcan transformaciones en su materialidad. La segunda fase, o *material entanglement*, implica la creación de un objeto nuevo que es algo más que la suma de sus partes y no es el resultado de continuidades locales, combinando los elementos familiares y reconocibles con los foráneos y novedosos, pero que se acomoda a las expectativas (Stockhammer, 2013: 16-17). Este modelo interpretativo es útil para explicar satisfactoriamente la presencia de las cerámicas áticas (*relational entanglement*) y las producciones locales siguiendo formas áticas (*material entanglement*) en el contexto social ibérico.

Esta mezcla cultural, que podría considerarse también como una incorporación de nueva cultura material, puede ser valorada desde dos escalas de análisis interrelacionadas como son el propio objeto y el conjunto del que pasa a formar parte, teniendo en cuenta tanto las prácticas de producción como de consumo (Beck, 2020: 622). En nuestro caso y como veremos más adelante, la relación con el conjunto de formas precedentes se produce mediante acumulación (Beck, 2020: 629), ya que las nuevas formas no estarían reemplazando ni compitiendo con las ya existentes, sino que ocupan un vacío tipológico que es especialmente evidente en el caso de las copas con asas o las crateras.

En este sentido, resulta muy útil entender a los alfareros locales que produjeron estas piezas como comunidades de prácticas, definidas como una red de relaciones entre personas y objetos mediatizadas por las acciones que llevan a cabo, que a su vez se relacionan con otras comunidades y se prolongan en el tiempo (Lave y Wenger, 1991: 98). Estos alfareros comparten un *habitus*, una tradición tecnológica y una forma particular de hacer las cosas, aprendidas en el seno de estos grupos y reproducida por sus miembros en la medida en que van aplicando sus propias prácticas. La repetición de estas permite a la comunidad de prácticas perpetuarse en el tiempo (Joyce, 2012: 150). Por otra parte, estos alfareros, en la medida en que forman parte de redes sociales dinámicas y son miembros de numerosas comunidades superpuestas, no necesariamente reproducen la cultura material de forma mecánica (Kohring, 2013: 115). Estos pueden innovar por diversas razones, como el contacto directo con otros productores, el conocimiento de nuevos usos relacionados con estos objetos o la llegada de vajillas foráneas, transformando las tradiciones estilísticas o los procesos de producción. Si estos nuevos tipos son aceptados como adecuados y demandados por los consumidores, pueden llegar a extenderse por las diversas comunidades de prácticas que además suelen compartir elementos identitarios. Sin embargo, la definición de este tipo de comunidades de prácticas en el ámbito de la producción alfarera ibérica no ha sido lo suficientemente abordada y supone una interesante línea de investigación futura.

Para la aproximación metodológica hacia este tipo de objetos, W. Balco propone la utilización del término “estilo mixto” como alternativa a los de imitación u objeto híbrido. Según este autor, estos dos últimos ignoran, por un lado, el papel de la agencia y las diferentes perspectivas del productor y del consumidor y, por otro, no especifican qué se está imitando o hibridando, si se trata del uso, de las características materiales u otra cosa. Por tanto, la definición de estilo mixto desliga la descripción objetiva previa (técnicas de fabricación, forma y decoración) de la interpretación subjetiva, que en todo caso es absolutamente necesaria más adelante (Balco, 2018: 181).

Por su parte, Dietler y Herbich establecen una clara distinción entre los objetos, entidades físicas que ocupan un espacio, y las técnicas, las acciones humanas que dan lugar a la producción o utilización de estos objetos (Dietler y Herbich, 1998: 235). Para el estudio de la cultura material y su dimensión social se propone el análisis integrado de tres aspectos como son la tecnología, la función y el estilo, entendiendo su producción como una serie temporal de elecciones operativas interrelacionadas, más que como un acto instantáneo de creación (Dietler y Herbich, 1998: 238).

3. TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN, FORMAS Y DECORACIONES

A partir de estos postulados teóricos y metodológicos, creemos adecuada la aproximación a este tipo de producciones mediante la deconstrucción de los elementos que las componen a nivel técnico y tipológico (Dietler y Herbich, 1998) para poder establecer una comparativa con los supuestos originales áticos. De este modo podremos diferenciar aspectos que interesaron a los productores y consumidores ibéricos en la creación de estas formas.

3.1. Técnicas de producción

En primer lugar, hay que tener en cuenta cuáles fueron las técnicas y materiales utilizados en la producción primaria de estos objetos, en nuestro caso las dos tradiciones alfareras implicadas. Se trata de dos tradiciones diferentes pero hasta cierto punto análogas, lo que permite la transposición de ciertos esquemas culturales y conceptuales de un contexto de fabricación a otro, dando lugar a objetos nuevos pero al mismo tiempo reconocibles (Beck, 2020: 628).

Ambas producciones presentan una cadena operativa similar (Schreiber, 1999; Coll, 2000), al menos en líneas generales, ya que existen detalles productivos específicos que deberán tratarse con mayor detenimiento en el futuro. Esta incluye una selección y preparación cuidadosa de las arcillas, que da lugar a unas pastas de gran calidad y con poco desgrasante. Posteriormente, se produce la conformación que consiste en dar forma al objeto mediante el uso del torno rápido, añadiendo a continuación elementos como las asas o los pies, así como el retoque mediante el uso de algunas herramientas. Tras ello, y con la pieza en el punto de dureza de cuero, se produce el tratamiento de la superficie, donde empezamos a ver ya diferencias más claras entre tradiciones, con el bruñido en el caso de las piezas áticas, mientras que las ibéricas que nos ocupan fueron alisadas. Más tarde se aplica la decoración, que veremos específicamente a continuación, y la cocción en hornos de doble cámara y tiro vertical. En este caso se aprecian, de nuevo, diferencias muy claras ya que en el caso ibérico se trata de una monococción que puede alternar fases reductoras y oxidantes, predominando estas últimas, mientras que las cerámicas áticas requieren de una compleja cocción en tres fases, oxidante-reductora-reoxidante, que le da su característica apariencia con zonas barnizadas en negro y otras en reserva.

La tradición alfarera local, que podríamos denominar como “ibérica”, se remonta al s. VI a.C. y en sus inicios guarda una estrecha relación con el ámbito fenicio, en lo que respecta a las formas, decoraciones y soluciones técnicas con el torno rápido o los hornos de doble cámara y tiro vertical (Mata y Bonet, 1992; Coll, 2000).

3.2. Formas

La forma es el conjunto de atributos que definen un determinado tipo y que se relaciona de forma directa con la función del objeto. Normalmente, este concepto hace referencia al aspecto más utilitario o instrumental de los objetos, diseñados para funcionar como “herramientas” en prácticas concretas (Dietler y Herbich, 1998: 237). Las propiedades físicas, así como el proceso productivo de estas cerámicas, están condicionados por la función definida por el alfarero durante su elaboración, que por otra parte no tiene por qué coincidir con el uso final que le vaya a dar el consumidor.

En cuanto a las funciones existentes entre los repertorios que estamos analizando, existen diferencias bastante claras entre los conjuntos importados y las producciones locales. En el caso de las cerámicas áticas de La Bastida nos encontramos con una mayoría absoluta de elementos de vajilla de mesa (98 %) y dentro de este grupo una presencia mayoritaria de recipientes relacionados con el consumo de productos sólidos y

semisólidos (70 %) frente a los objetos vinculados al consumo de bebidas (30 %). Dentro del grupo de las bebidas, la mayoría son copas para su consumo (88 %) frente a contenedores (3 %), preparación (7 %) y servicio (2 %) (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022: fig. 3). En el caso de las producciones locales con formas áticas se invierten los porcentajes mayoritarios, pues las formas relacionadas con el consumo de bebida constituyen un 66 % frente al 34 % de los cuencos y platos relacionados con el consumo de comida.

3.3. Decoraciones

La decoración, sinónimo en muchas ocasiones de estilo cerámico, se refiere normalmente a ese atributo material que no tiene un papel claro que afecte a su rendimiento utilitario en el contexto de uso y para cuya explicación se suele recurrir a causas sociales y culturales, entre ellas las identitarias (Dietler y Herbich, 1998: 237). En este elemento en concreto existen claras diferencias comparativas entre las cerámicas áticas y las locales.

La decoración de las cerámicas griegas que llegan al poblado es mayoritariamente de barniz negro, en algunos casos con decoraciones estampilladas de palmetas, ruedecillas u ovas, y en menor medida de figuras rojas. La característica superficie brillante de estas cerámicas se consigue mediante arcilla levigada y mezclada con agua que da lugar a una barbotina que se aplica al vaso mediante el uso de un pincel en la fase de dureza del cuero, dejando en reserva las imágenes en el caso de las figuras rojas. Esta barbotina sinteriza durante la compleja cocción en tres fases hasta alcanzar el característico color negro brillante, mientras que las zonas en reserva quedan con tonos claros como consecuencia de la última fase oxidante (Schreiber, 1999: 53-56).

Por otra parte, las cerámicas ibéricas que nos ocupan se decoran con la característica pintura de color rojizo que se obtiene a partir de la disolución de los pigmentos en agua, basados normalmente en óxido de hierro. La mezcla obtenida se aplica previamente a la cocción mediante el uso de diferentes tipos de pincel que dan lugar a diversas formas geométricas, en ningún caso figuradas en estos momentos, como bandas, filetes, sectores de círculo concéntricos o líneas onduladas verticales, bien con el vaso sobre una torneta de pintor o sobre el regazo (Coll, 2000: 196-197). En ningún caso parece buscarse la copia exacta en cuanto a apariencia o decoración, que podría haberse aproximado en mayor medida con la utilización de cocciones reductoras que habrían dado como resultado una cerámica gris o el bruñido de las superficies para lograr un aspecto más brillante, semejante al barniz negro de las producciones áticas. Así pues, se descartan de forma intencionada tanto las decoraciones como el cromatismo de las cerámicas griegas.

Por tanto, nos encontramos ante reinterpretaciones, no imitaciones, que combinan técnicas de fabricación y decoraciones locales con perfiles y atributos inspirados por producciones foráneas dando lugar a piezas híbridas, en el sentido estrictamente formal del término. Sí parece existir una voluntad de reproducir la funcionalidad de la pieza, con una preferencia mayoritaria por las vajillas para el consumo de líquidos. De este modo se adaptan nuevas formas funcionales a las tradiciones locales, en un posible intento de hacerlas más reconocibles y familiares, pero no completamente, ya que en este tipo de manifestaciones se intenta mantener la percepción de la diferencia con lo “otro” (Jiménez, 2014: 33).

En este sentido, cobra especial importancia el concepto de apropiación como herramienta teórica. Se refiere a la incorporación de nueva cultura material en un nuevo contexto social, en el que los objetos adquieren nuevos significados y funciones (Hahn, 2004; Stockhammer, 2012; Van Dommelen y Rowlands, 2012). Según Hahn (2004: 218-220) en este proceso intervienen cuatro aspectos interrelacionados que ocurren de forma simultánea. El contacto con las importaciones áticas desencadenaría el proceso de apropiación, mediante el cual pasarían de ser meras mercancías a bienes personales. De este modo el bien se objetiviza, enmarcándose en una de las categorías ya existentes de objetos, se incorpora, ligándolo a determinadas prácticas y finalmente, mediante la transformación, se le atribuyen nuevos significados. Tras esta primera fase, se produciría, como hemos visto, lo que Stockhammer (2012: 50) denomina *material entanglement* que da lugar a la creación activa de nuevos objetos, en nuestro caso, las producciones locales con formas áticas.

4. EL CONJUNTO DE VAJILLA LOCAL CON FORMAS ÁTICAS DE LA BASTIDA DE LES ALCUSSES

La elección de La Bastida de les Alcusses como caso de estudio concreto para nuestra reflexión acerca de este fenómeno se basa en las características del registro arqueológico de este yacimiento, que favorecen el estudio contextualizado de elementos diversos en un momento cronológico muy concreto (fig. 1). Se trata de un *oppidum* ibérico con una ocupación relativamente limitada en el tiempo y centrada en el s. IV a.C. (Bonet y Vives-Ferrándiz, 2011). Presenta una extensión de 4 ha delimitadas por una potente muralla perimetral y cuatro puertas fortificadas lo que unido a la existencia de una ordenación regular de las manzanas de viviendas, viales acondicionados para el tráfico rodado o edificios públicos para reuniones o con funciones de almacén, han llevado a su interpretación como un espacio de poder y residencia de las elites del territorio regional (Bonet et al., 2015). El espacio interno se organiza en conjuntos o bloques constructivos compuestos por un número variable de departamentos que presentan una numeración correlativa, asignada a medida que se fueron excavando.

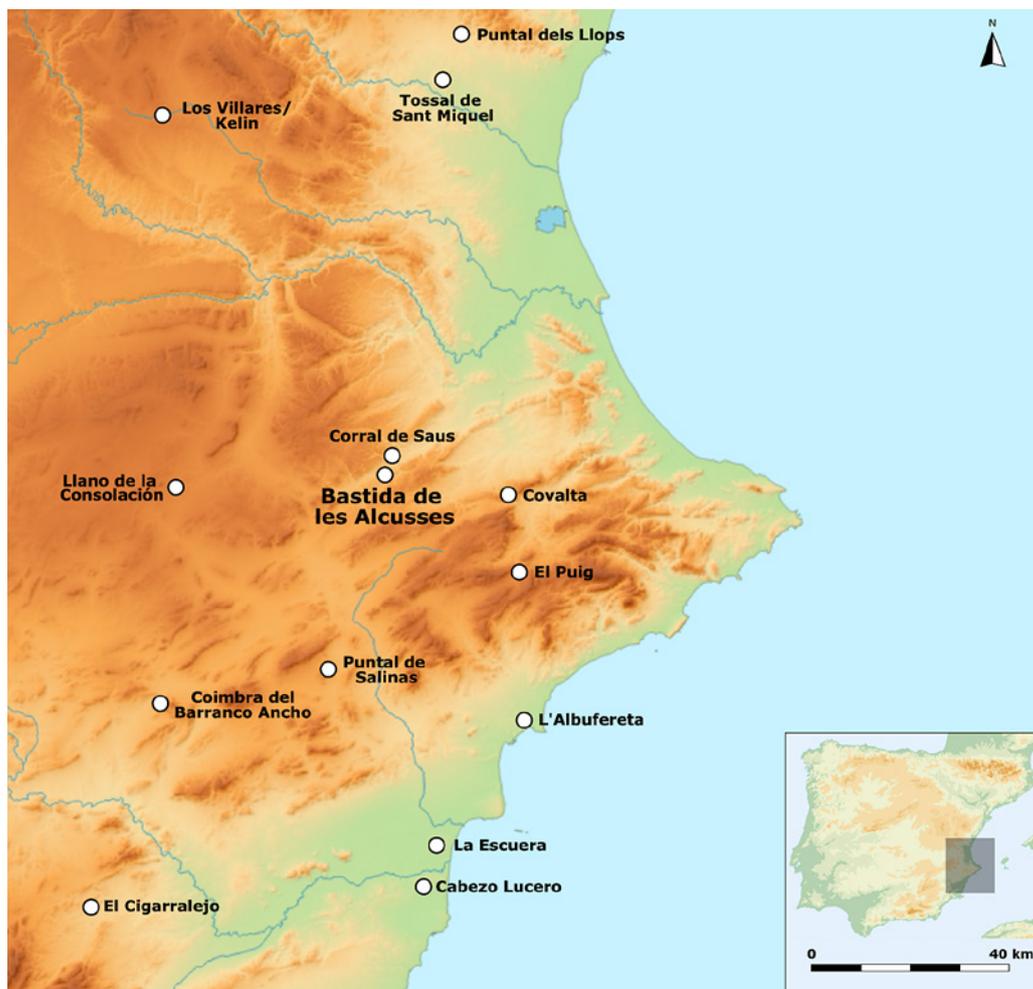


Fig. 1. Localización de La Bastida de les Alcusses y de los principales yacimientos citados en el texto.

El grueso de los materiales que analizamos en este trabajo, las cerámicas ibéricas con formas áticas, corresponde a las campañas llevadas a cabo por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia entre 1928 y 1931, cuando se excavó un tercio del yacimiento. Se incluyen tanto los publicados, correspondientes a los 100 primeros departamentos (Fletcher et al., 1965; 1969), como los hallados en los 142 inéditos. En el recuento de individuos se incluyen también los ejemplares recuperados en las excavaciones más recientes, desde 1992 a 2019, aunque son mucho menos frecuentes por la extensión excavada y no se han tenido en cuenta en la distribución, centrada en el sector central. Como en otros trabajos similares (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022; Amorós et al., 2021; Amorós, 2020) y basándonos en metodologías establecidas para el tratamiento estadístico de los datos (Raux, 1998; Asensio y Sanmartí, 1998; Adroher, Sánchez y De la Torre, 2016; Sanmartí y Asensio, 2017 entre otros) hemos realizado el recuento mediante el establecimiento del número mínimo de individuos a partir de elementos representativos de este tipo de piezas que permiten diferenciarlos claramente de otras, como bordes, asas o volutas. Se ha tomado el departamento como unidad de referencia para el establecimiento del NMI. Es importante señalar el problema de la representatividad de estos materiales en el marco de las excavaciones antiguas. A diferencia de lo que sucede con las cerámicas áticas donde se recogían todos los fragmentos, no parece que en el caso de las cerámicas ibéricas se siga un procedimiento tan sistemático, por lo que podría darse una cierta infrarrepresentación. No obstante, las excavaciones modernas tanto en la Puerta Oeste (Vives-Ferrándiz et al., 2015) como en el sector oriental (Díes et al., 1997) indican que en todo caso las cerámicas ibéricas con formas áticas no son abundantes.

En ocasiones, distinguir este tipo producciones de las formas de tradición local no resulta sencillo, sobre todo en el caso de los cuencos, como veremos a continuación. En estos casos se han incluido solo aquellas piezas que presentan atributos o perfiles propios de las formas áticas y que no están presentes en las formas ibéricas precedentes del repertorio local. De este modo, hemos podido identificar e incluir en este grupo 65 individuos, 43 de ellos correspondientes a formas relacionadas con la preparación, servicio y consumo de bebidas (66,2 %) y 22 con el consumo de alimentos sólidos o semisólidos (33,8 %) (fig. 2). Estamos, por

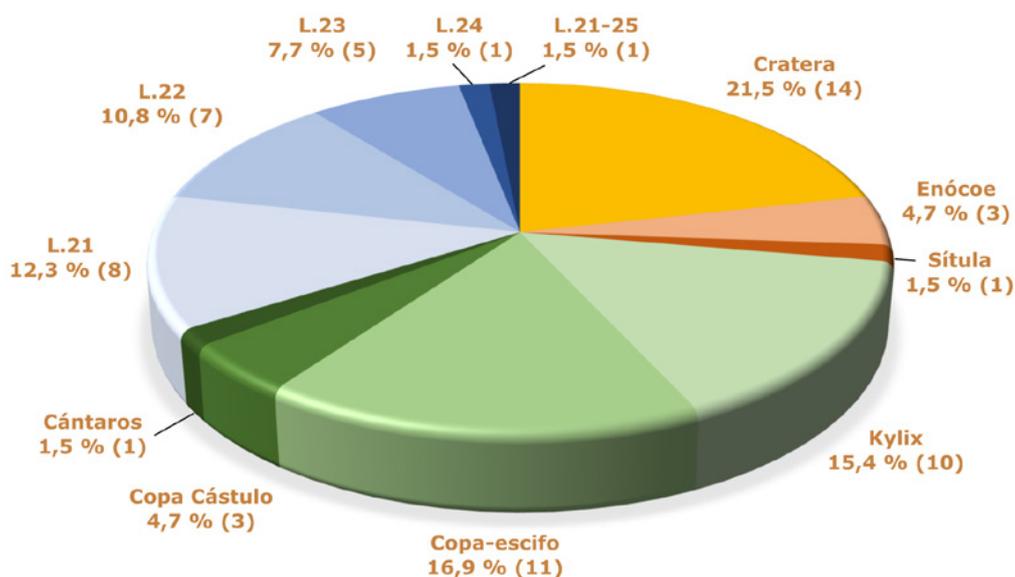


Fig. 2. Gráfica de las formas identificadas con indicación del porcentaje y el número mínimo de individuos.

tanto, ante un producto muy minoritario si lo comparamos con los 2294 individuos áticos (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022), con una proporción de una pieza local de estos tipos por cada 35 griegas. Asimismo, es un fenómeno que se da prácticamente de forma exclusiva en relación con las vajillas de mesa áticas, ya que no hay “imitaciones” de otras producciones como las púnicas, por otra parte, muy minoritarias tanto en el yacimiento como en el contexto regional.

Es lógico pensar que existiera un número mayor de objetos de este tipo cuya identificación resulta difícil si no se han conservado los elementos que las diferencian claramente de las formas preexistentes, ya que determinadas partes, como por ejemplo las bases, son indistinguibles de otras formas ibéricas. A continuación, trataremos de analizar detalladamente estas formas para poder reflexionar acerca de qué atributos se copian de los originales griegos (fig. 3) y cuáles pudieron ser los intereses de los alfareros y consumidores locales en torno a estas producciones.

4.1. Servicio y consumo de bebidas

Crateras

El conjunto mayoritario está formado por vajilla relacionada con el consumo y servicio de bebidas, entre la que encontramos una forma que ha sido tradicionalmente identificada como una imitación de cratera y que supone el tipo más frecuente con 14 individuos (21,5 %) (fig. 4: 1, 3 y 6). Aunque existen reproducciones más fieles de crateras de columnas y de campana, sobre todo en el área andaluza (Pereira y Sánchez, 1983), los ejemplares de La Bastida se alejan bastante de esta forma, a pesar de que en la mayoría de los casos se encuentran muy fragmentadas y solo se han podido identificar los individuos por algunos elementos característicos como las columnas o las volutas.

En líneas generales, se trata de recipientes muy estilizados que no guardan las proporciones canónicas de los ejemplares áticos. Presentan labio saliente, cuello cilíndrico, cuerpo de tendencia globular, que recuerda vagamente al de las crateras de columnas, y sin peana. A este perfil se añaden las dos columnas que conforman las asas, rematadas en algún caso por una banda de arcilla en la parte superior o, en muchos casos, dos volutas. Los ejemplares documentados, se elaboran con pastas oxidantes y se pintan con motivos geométricos típicamente ibéricos distribuidos por el cuerpo, el cuello y en ocasiones, las asas.

Desde el punto de vista cronológico también resultan muy interesantes, ya que a la escasez del supuesto modelo ático se une el desfase cronológico entre ambos productos, puesto que en el caso de La Bastida de les Alcusses se datarían en los tres primeros cuartos del s. IV a.C. mientras que las crateras de columnas son más propias del s. V a.C. En cuanto a su funcionalidad, el diámetro de la boca y su profundidad dificultan su uso como recipiente para mezclar líquidos e introducir luego la jarra o la copa, por lo que su uso se aproximaría más al de contenedores como las pélices o las ánforas de figuras rojas. Se trata de un formato más adecuado para el traslado de líquidos desde el lugar de almacenamiento al de preparación o consumo.

Enócoes

Se trata de una forma utilizada para el vertido de líquidos y que presenta una cierta variedad dentro del repertorio ibérico, especialmente en momentos posteriores, por lo que solo hemos considerado algunos ejemplares que se asemejan más a las formas áticas. Hemos incluido solo 3 individuos (4,7 %), dos de ellos casi completos (fig. 4: 2). El primero presenta, aparte de la característica boca trilobulada y asa simple sobrelevada, un cuerpo globular que recuerda al tipo 2 de Beazley en figuras rojas, aunque con pie anular. Por otra parte, existe otro ejemplar con cuerpo piriforme muy similar a la forma L.44 ática, documentada también con un ejemplar en el mismo asentamiento (Fletcher et al., 1965: 184).

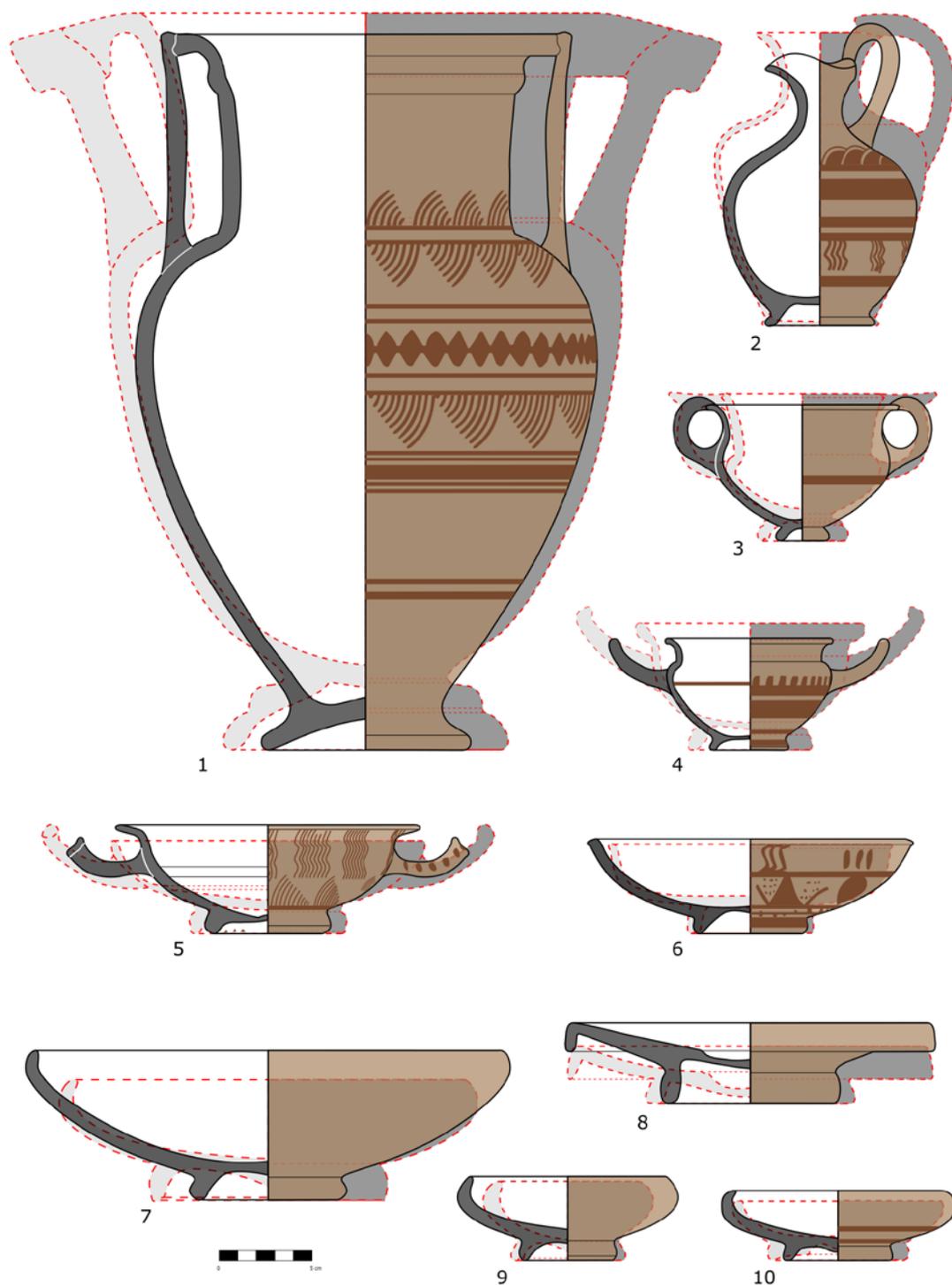


Fig. 3. Comparativa formal entre las vajillas ibéricas y los tipos áticos. 1: Cratera de columnas; 2: Enócoe; 3. Cántaros; 4: Copa-escifo; 5: Copa de pie bajo; 6: L.22; 7: L.21; 8: L.23; 9: L.24; 10: L.21/25.



Fig. 4. Selección de formas relacionadas con la preparación y el servicio de bebidas. 1, 3, y 6: Crateras de columnas; 2: Enócoe; 4: Sítula; 5: Posible ánfora (dibujos elaborados a partir de Fletcher et al., 1965; 1969 y 3 a partir de G. Tortajada).

Sítula

Se incluye únicamente un fragmento de pitorro vertedor con cabeza de animal que se ha interpretado como parte de una sítula (fig. 4: 4), descartándose el resto de recipientes con asa horizontal cuya variedad de perfiles y amplia cronología las excluiría del grupo de imitaciones (Mata y Bonet, 1992: 131). El supuesto origen de esta forma se encontraría en objetos metálicos de origen suditalico (Page, 1984: 95-100).

Copas

Los vasos para el consumo de líquidos constituyen el grupo más numeroso y variado del repertorio. Resultan claramente identificables y distinguibles de las formas ibéricas, ya que los tipos precedentes para beber no presentan asas horizontales (Mata y Bonet, 1992). Al igual que en los casos anteriores, parece existir un interés en copiar la forma, pero no el cromatismo ni las decoraciones, que son de carácter local.

Entre las formas más completas encontramos mayoritariamente un tipo que recuerda a las copas-escifo (NMI 11) (fig. 5: 4-10), que no es una forma común entre los repertorios importados, ya que supone únicamente un 1,9 % (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022: fig. 2). Se trata de recipientes de cuerpo globular, borde exvasado, pie anular y asas horizontales. Se decoran con motivos pintados de tipo geométrico en forma de bandas, círculos y sectores de círculo. En varios casos también presentan decoración en su cara interna en forma de banda o líneas. Otra forma documentada son las llamadas copas Cástulo (NMI 3) (fig. 5: 1 y 2), en un caso con una forma muy similar a la ática, mientras que en otro diverge más del tipo griego. También se documenta una copa con asas verticales que recuerda a un cántaros, aunque comparta algunas características con las copas-escifo (fig. 5: 11). Finalmente, se han identificado 10 individuos de copas a partir de la presencia de asas horizontales, que corresponderían a copas-escifo o copas de pie bajo (fig. 5: 3).

4.2. Consumo de sólidos y semisólidos

Dentro de esta categoría resulta más difícil identificar este tipo de producciones, ya que entre el repertorio ibérico sí existe una cierta variedad de platos y cuencos que se remontan al periodo Ibérico Antiguo (ss. VI-V a.C.), como pueden ser los platos de borde exvasado (A.III.8.1), las páteras de borde entrante (A.III.8.2) o las escudillas (A.III.8.3) (Mata y Bonet, 1992: 134) con ejemplos bien datados en poblados como El Puig (Grau y Segura, 2013: 100), El Oral (Sala, 1995) o Los Villares-*Kelin* (Vidal et al., 1997). Entre las distintas páteras presentes en el repertorio de La Bastida, hemos tenido en cuenta solo 8 individuos que creemos que podrían considerarse como reinterpretaciones locales de la forma L.21 (12,3 %) (fig. 6: 6), basándonos en las características del perfil. Los ejemplares documentados pertenecientes a esta forma no presentan ningún tipo de decoración. Otra forma imitada es el cuenco L.22, un recipiente muy presente en el repertorio ático del asentamiento, del que se documentan 7 individuos (10,8 %), identificados por la presencia del característico borde engrosado al exterior (fig. 6: 1-5). Su consideración como una reproducción de los tipos áticos resulta algo más clara puesto que se trata de una forma muy característica del s. IV a.C. que no se asimila de forma tan evidente en el repertorio ibérico de momentos posteriores.

Otro tipo de platos inspirados en modelos áticos es el denominado de pescado o L.23 con un perfil muy característico de borde pendiente, base anillada y cazoleta central. Se trata de un tipo muy poco presente entre los repertorios importados del asentamiento, con 20 individuos que suponen un 0,9 % (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022: fig. 2) y de los que encontramos 5 ejemplares de producción local (fig. 6: 9). Esta forma tendrá un mayor protagonismo en otros asentamientos regionales durante el s. III a.C. tanto entre los conjuntos de importaciones itálicas y púnicas como entre las vajillas locales, donde se convierte en un tipo muy común y plenamente asimilado dentro de la tipología ibérica, perdiendo en muchas ocasiones la característica cazoleta y decorándose incluso con motivos de peces como en La Covalta, Corral de Saus, Tossal de la Cala, Los Villares o en el Tossal de Sant Miquel (Aranegui, 1996).

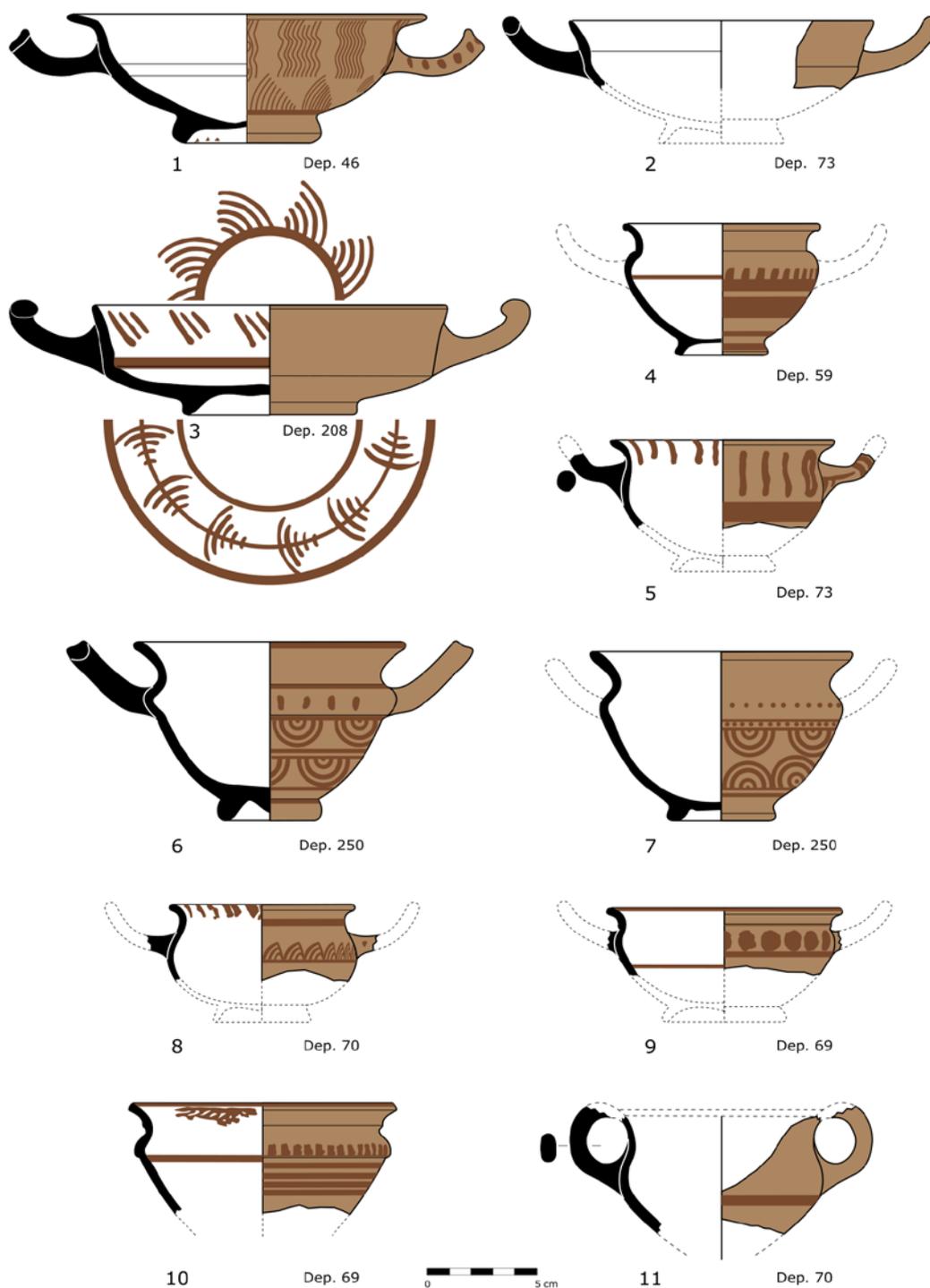


Fig. 5. Selección de formas relacionadas con el consumo de bebidas. 1 y 2: Copas Cástulo; 3: Copa de pie bajo; 4-10: Copas-escifo; 11: Cántaros (dibujos elaborados a partir de Fletcher et al., 1965; 1969 excepto la copa de pie bajo a partir de G. Tortajada y las copas-escifo 6 y 7 a partir de Díes et al., 1997).

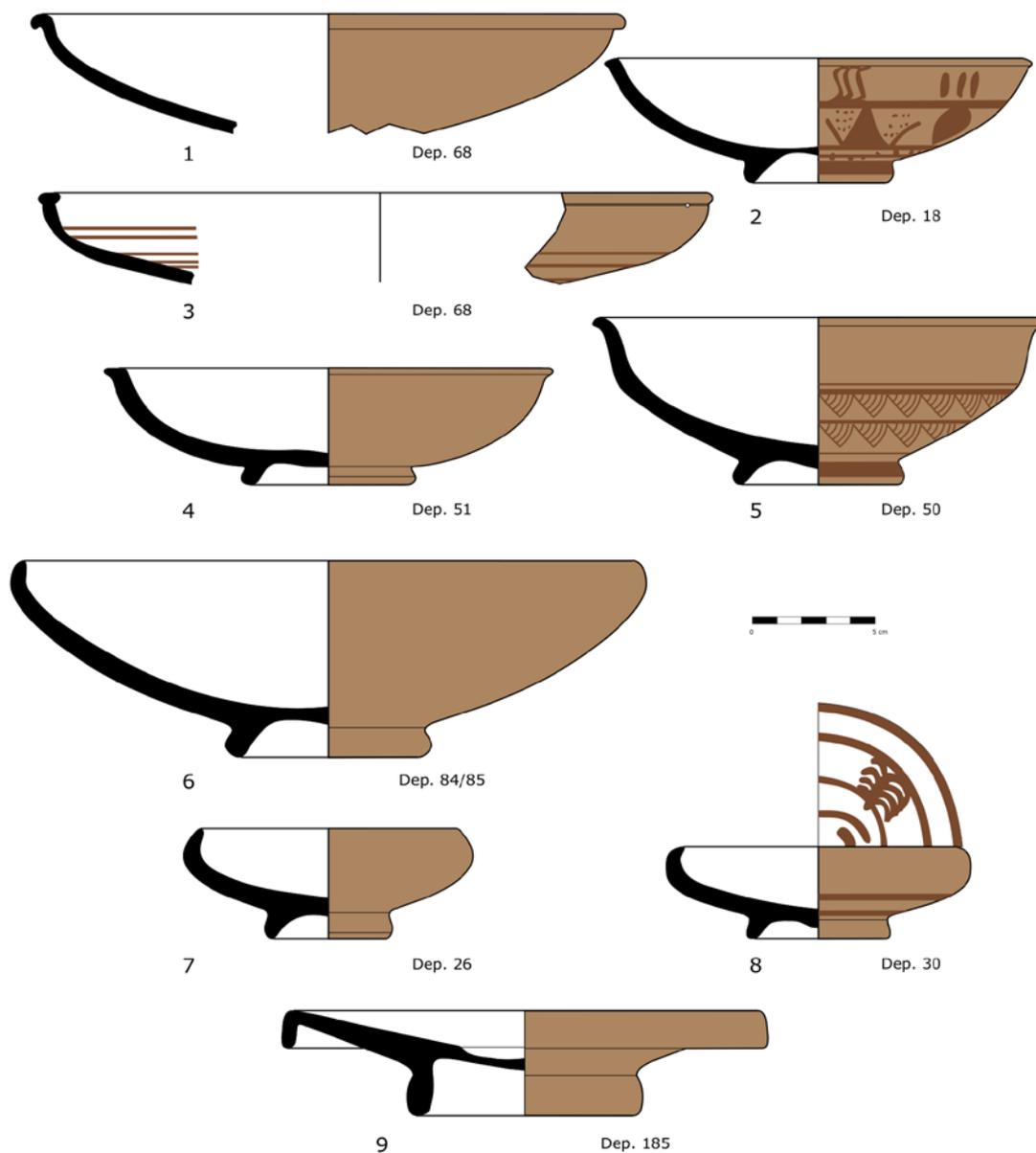


Fig. 6. Selección de formas relacionadas con el consumo de sólidos y semisólidos. 1-5: L.22; 6: L.21; 7: L.24; 8: L.21/25; 9: L.23 (dibujos elaborados a partir de Fletcher et al., 1965; 1969).

Finalmente, encontramos dos ejemplares de lo que podríamos considerar como imitaciones de pequeños cuencos del tipo L.24 (fig. 6: 7) o L.21/25 (fig. 6: 8) con un único ejemplar de cada forma. El cuenco que hemos considerado como una recreación de la forma L.21/25 es el único caso en el que sí parece existir una cierta voluntad por recrear la decoración, aunque desde una reinterpretación local. Dicho cuenco presenta una decoración pintada típicamente ibérica con filetes en su cara externa y círculos concéntricos en la interna, pero en este caso incluye también una palmeta pintada que parece imitar los motivos impresos áticos, aunque de gran tamaño y sin guardar ningún tipo de simetría.

5. LA DISTRIBUCIÓN EN EL POBLADO

Una primera aproximación a la distribución de estos productos en el plano de La Bastida nos sugiere, como en el caso de muchas otras producciones en los espacios de hábitat, un patrón descentralizado con una dispersión bastante amplia (fig. 7). Aunque si lo analizamos con mayor detenimiento podremos observar algunos matices a nivel interpretativo. Antes de proceder al análisis detallado de la distribución de estas cerámicas ibéricas con formas áticas, es importante señalar que solo hemos incluido el sector central del poblado ya que es el que concentra la práctica totalidad de este tipo de producciones, con una muestra lo suficientemente amplia para nuestras interpretaciones. No obstante, también se han documentado algunas piezas en las excavaciones más recientes junto a la Puerta Oeste que sí se han tenido en cuenta en los recuentos totales, como un cuenco L.22, una copa Cástulo, y dos volutas correspondientes a sendas crateras, o las dos copas-escifo y una copa de pie bajo de la llamada casa 11 en el sector oriental del poblado.

Al tratarse de una producción bastante excepcional en cuanto al número de individuos, no se observan grandes concentraciones en ningún caso y el patrón de distribución es relativamente similar al que veíamos para las importaciones áticas (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022: figs. 9 y 10), salvo en alguna excepción como veremos a continuación. El espacio que presenta un mayor número de producciones de este tipo, igual que sucedía con las cerámicas áticas, es el Conjunto 11 con 13 ejemplares. Este hecho podría estar indicando que la unidad social que habitaba esta manzana basaba una parte importante de sus estrategias en este tipo de bienes relacionados con el consumo conspicuo, bien como organizadores y redistribuidores en eventos y prácticas de tipo comensal, o bien con su intercambio. En la misma línea de coincidencia entre estas prácticas, cabría citar el Dep. 163 (Conjunto 2) donde se da una acumulación relativamente numerosa (NMI 4), si lo comparamos con los demás contextos, mientras que en resto del conjunto apenas habría evidencia de estas prácticas, salvo algunas áticas y dos de los tres platos de pescado locales documentados.

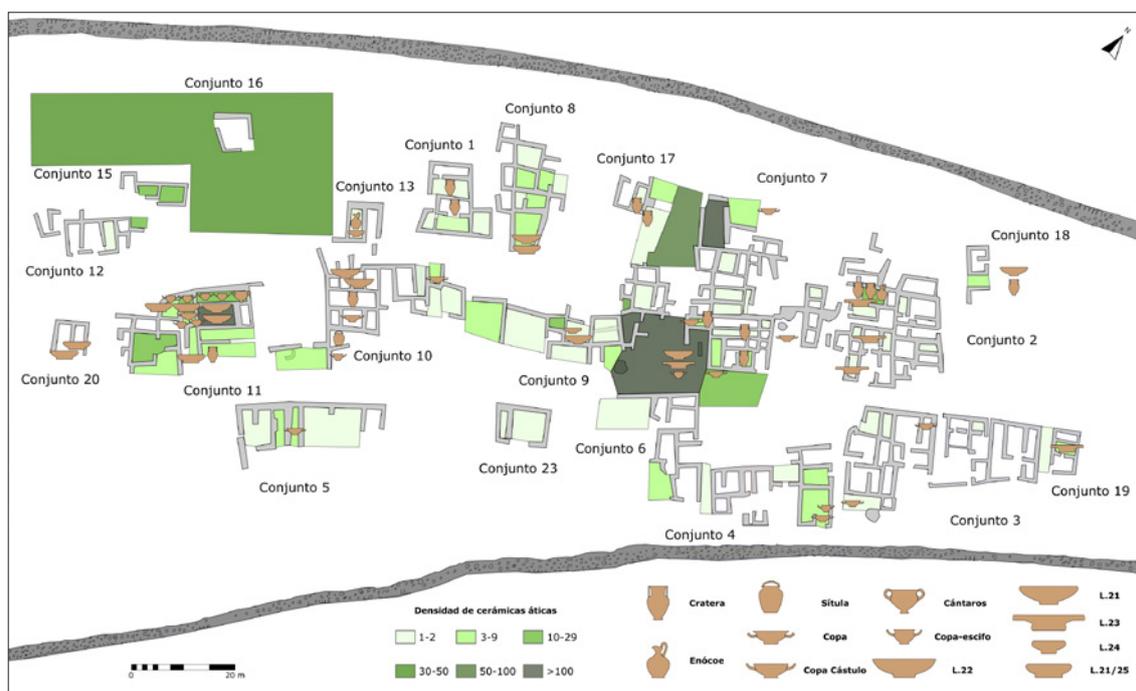


Fig. 7. Distribución espacial en el sector central del asentamiento.

En estos casos, la coincidencia entre la presencia de las vajillas importadas y las producciones locales podría estar indicando que ambos repertorios son objeto de prácticas y usos similares relacionados con el consumo de comida y bebida.

En el mismo sentido, que interpretamos como una consecuencia de las estrategias y prácticas desplegadas por las distintas unidades sociales, las encontramos prácticamente ausentes en el Conjunto 3 (tan solo un par de copas), donde se da una concentración importante de elementos relacionados con actividades metalúrgicas, y en una buena parte del Conjunto 4. Se trata, por tanto, de residencias destacadas del poblado, donde se encontraron objetos como las figurillas de bronce del jinete en el Conjunto 4 o el toro uncido del Conjunto 3 pero bastante ajenas a las prácticas sociales relacionadas con el consumo en vajillas tanto áticas como locales de inspiración foránea.

Sin embargo, junto a estas coincidencias, también existen algunos patrones divergentes entre áticas y producciones locales. En primer lugar, encontramos una ausencia tanto en los espacios abiertos como en grandes concentraciones en estancias vinculadas al almacén (Conjunto 7), donde hay densidades de cerámica ática que en algunos casos sobrepasan el centenar de individuos. Este hecho podría estar en relación con su valoración como piezas singulares de encargo y no tanto como un producto estandarizado, producido y almacenado en grandes cantidades, o al menos no comercializados con los mismos mecanismos que las cerámicas áticas.

Otro caso bastante claro es el de la casa ubicada en el sector occidental del Conjunto 10, donde no hay importaciones áticas, a pesar de tratarse de una vivienda muy destacada que debió controlar grandes extensiones de tierra, ya que concentra una significativa acumulación de arados y un plomo escrito de carácter económico (Bonet y Vives-Ferrándiz, 2011; Vives-Ferrándiz, 2013). Esta unidad social, que formaría parte de lo que podríamos considerar elites del poblado y que rechazaba de forma consciente la posesión de áticas, presenta en cambio la que sería la segunda acumulación más importante de producciones locales que se inspiran en modelos foráneos con 6 individuos. Se trata además de un repertorio bastante variado con una cratera, dos L.22, una copa Cástulo, una copa-escifo y el único fragmento de una sítula con pitorro de cabeza zoomorfa. Volveremos más adelante sobre las posibles implicaciones sociales que pudieron estar detrás de este comportamiento.

6. LAS PRODUCCIONES LOCALES CON TIPOS FORMALES ÁTICOS EN EL CONTEXTO REGIONAL

El fenómeno de las cerámicas ibéricas inspiradas en formas áticas se extiende, con diversos matices dependiendo de los distintos territorios, por prácticamente toda el área ibérica. No pretendemos ser exhaustivos y no es nuestra pretensión recopilar en este trabajo todas las evidencias de este tipo de objetos en yacimientos ibéricos, ya que a pesar de ser un conjunto de piezas no demasiado numerosas, sí que se trata de un fenómeno muy extendido.

En el caso de la zona catalana se producen normalmente en cerámica gris y se documenta un repertorio bastante amplio de vajilla de mesa que, en el caso mejor estudiado de Ullastret, incluye crateras, pélices, ascos, luterios, enócoes, *kylikes*, cántaros, escifos, platos y cuencos, con un predominio de las copas para beber (Codina et al., 2017). En el otro extremo, y antes de ir aproximándonos al área donde se encuentra nuestro caso de estudio, en la Alta Andalucía se documentan también este tipo de producciones, aunque de forma casi exclusiva en contextos funerarios y limitadas a las crateras, tanto de columnas como de campana (Pereira y Sánchez, 1987).

Una tercera zona bien diferenciada es la franja central mediterránea y el sureste peninsular, donde cabría enmarcar La Bastida de les Alcusses, y donde se constata tanto el mayor número de individuos de estas producciones, como la mayor variedad de formas. Estas cubren todo un abanico de posibilidades funcionales, con elementos de preparación y servicio (crateras, enócoes, ánforas y sítulas), consumo de

sólidos y semisólidos (platos y cuencos), consumo de líquidos (cántaros, escifos, copas-escifo, *kylikes* de pie bajo y bolsales), siendo este grupo el predominante, así como elementos relacionados con el tocador (lécitos y píxides) (Page, 1984).

En esta zona contestana las encontramos presentes tanto en necrópolis como en poblados. En el caso de los contextos funerarios se documentan crateras, como en El Cigarralejo (Page, 1985: 73-74), Coimbra del Barranco Ancho (García Cano, 1997) o L'Albufereta, en este último caso empleadas claramente como urnas funerarias (Verdú, 2015: 198-199). Aparte de las crateras, también están presentes las copas con asas, debiendo sumar a las tres necrópolis citadas los casos de Cabezo Lucero (Aranegui et al., 1993: 105 y 255), Llano de la Consolación (Valenciano, 2000: 224-225) o Corral de Saus (Izquierdo, 2000: 220).

Aunque quizá se les haya prestado una menor atención, estas producciones también aparecen en poblados. En los asentamientos edetanos se han hallado algunas cerámicas catalogadas como imitaciones de *kylikes*, cántaros, cratera de columnas, los llamados “*skyphoides*” y platos de pescado, aunque estos dos últimos tipos seguramente correspondan a perduraciones del s. III a.C. que aparecen junto a imitaciones de formas campanienses y calenas (Bonet, 1995: 430-431; Bonet y Mata, 2002: 141). Este tipo de producciones también han sido bien estudiadas en el asentamiento de Kelin-Los Villares y su territorio, donde se han documentado *kylikes*, escifos, copas-escifo, cántaros o crateras con volutas (Mata y Quixal, 2014). Dentro de este territorio encontramos también una copa-escifo y dos posibles L.22 en el contexto de una cueva-santuario, la de los Ángeles (Martínez Valle, 2016: 242; Machause, 2019: 129-143).

En el área contestana se encuentran también en poblados como La Escuera, Coimbra del Barranco Ancho o La Covalta, aunque en este último caso se trata de un plato de pescado que podría corresponder ya a inicios del s. III a.C. (Page, 1984). Más clara resulta la adscripción de una cratera de columnas hallada en el poblado de El Puntal de Salinas que sigue de forma bastante fiel los modelos áticos en cuanto a forma y proporciones y para la que se propone una procedencia foránea, posiblemente de la Alta Andalucía (Hernández y Sala, 1996: 81).

Por último, si quisiéramos detenernos un poco más en el caso de El Puig d'Alcoi, un *oppidum* que guarda algunas similitudes con La Bastida de les Alcusses, permitiendo una aproximación comparativa (Grau y Segura, 2013). Su repertorio está compuesto por 22 individuos, aunque resulta mucho más limitado en cuanto al número de formas. Se documenta un pequeño fragmento de cratera de columnas (fig. 8: 1), dos individuos que cabría adscribir a *kylikes*, aunque uno de ellos con un perfil que se asemeja a una copa Cástulo (fig. 8: 2 y 3) y finalmente 19 ejemplares de cuencos con labio engrosado al exterior (fig. 8: 4). Esta última es una forma característica del s. IV y parece estar inspirada en la forma L.22 ática (Grau y Segura, 2013: 162-163), aunque ya hemos visto que la consideración de los cuencos ibéricos como imitaciones resulta algo más problemática que en el caso de las copas o las crateras, por ejemplo. Al igual que en el resto de casos, se trata de formas inspiradas en el repertorio ático, pero tanto la técnica de elaboración como la decoración son ibéricas.

Si distribuimos dichas cerámicas sobre un plano y las comparamos con las áticas, vemos como están presentes en prácticamente todas las viviendas del poblado. Aunque dada la sobrerrepresentación de los cuencos de borde engrosado, cabría preguntarse si tendrían el mismo valor diacrítico que atribuimos a otras formas y si no formarían parte más bien de la vajilla de mesa de uso más cotidiano. En cambio, la ubicación de las otras piezas viene a coincidir con las viviendas donde hay una mayor concentración de cerámicas áticas. En el sector 11Fb (fig. 8: A) encontramos el fragmento de cratera de columnas en una vivienda donde existe un variado repertorio ático de copas, escifos y cuencos de diversos tamaños, pero ninguna cratera. En el caso de los *kylikes* ibéricos, encontramos uno de ellos en la vivienda donde se da la mayor concentración de áticas de todo el poblado (fig. 8: B) y donde además se concentran todas las crateras (4), una de ellas de columnas, junto a tres copas, un escifo, un bolsal y tres L.22. La otra copa se documentó durante las excavaciones antiguas de Tarradell en la cata C-4, que se correspondería con un espacio abierto no lejos de esta vivienda (Rubio, 1985: 120). En este caso, vemos como este tipo de producciones se encuentran en los mismos contextos en los que se han documentado las cerámicas áticas

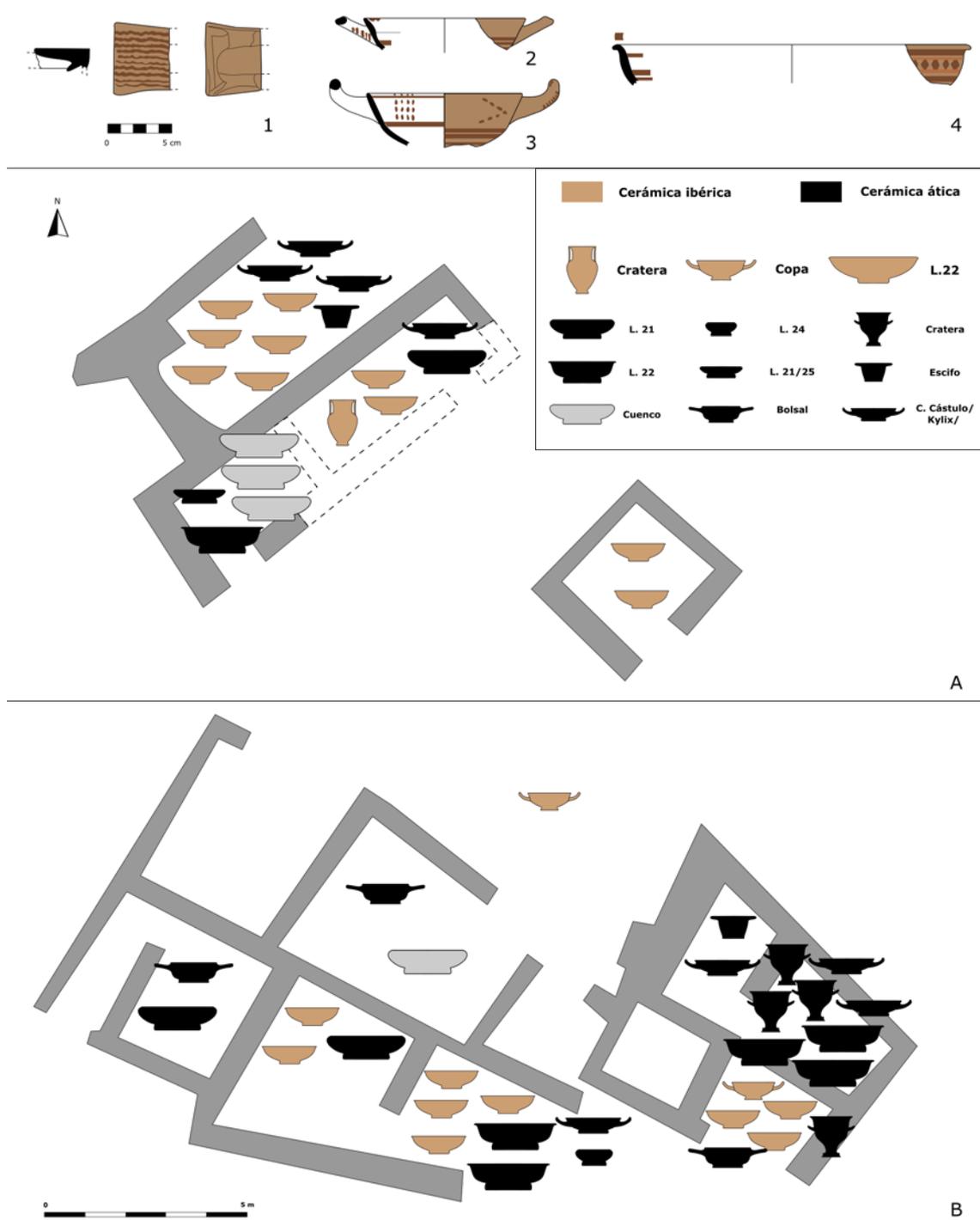


Fig. 8. Formas documentadas y plano de distribución en El Puig d'Alcoi. 1: Cratera de columnas; 2-3: Copas de pie bajo; 4: L.22 (dibujos elaborados a partir de Grau y Segura, 2013 y Rubio, 1985). A. Sector 11 Fb; B: Sector Corona (datos para la distribución a partir de Grau y Segura, 2013).

y en ocasiones incluso se podrían estar complementando, como hemos visto en el caso de la cratera de columnas local. Por tanto, cabría pensar que pudieron tener usos similares a los de las cerámicas importadas.

A falta de más estudios de caso concretos para el área ibérica, parece dibujarse un patrón similar basado en la existencia de piezas con formas inspiradas en la cerámica ática pero elaboradas con técnicas y decoraciones propiamente locales. El fenómeno de las “imitaciones” se extiende por diferentes culturas, áreas geográficas y cronologías en la Edad del Hierro del Mediterráneo occidental por lo que un estudio detallado de todos los casos excedería las posibilidades de este trabajo, aunque sí es relevante citar un par de ejemplos que ponen de manifiesto la diversidad existente.

En el oeste de Sicilia encontramos un fenómeno similar al ibérico durante la Edad del Hierro, donde el contacto de las poblaciones locales con grupos de origen griego y fenicio da lugar a la producción de piezas de estilo mixto que combinan las formas, en muchos casos relacionadas con el consumo de bebida, y decoraciones foráneas con técnicas de elaboración locales (Balco, 2018). Por otro lado, en Cerdeña se atestigua una co-presencia física entre artesanos locales y fenicios durante la Edad del Hierro, como en Nuraghe Sirai (Perra, 2012) o S'Uraki (Roppa et al., 2013). Esta interacción más estrecha, fruto de una co-residencia entre grupos artesanales diversos, da lugar a cambios visibles en la cadena operativa del proceso productivo. Mientras que la producción local de nuevas formas, o reinterpretaciones de tipos foráneos no supone necesariamente cambios en las prácticas artesanales, como sucede en los casos ibéricos analizados, la introducción de técnicas nuevas como el modelado a torno o la aplicación de engobe implica un periodo de aprendizaje e intercambio de conocimientos a partir de una experiencia artesanal compartida. Por tanto, en estos contextos sardos no solo se documentan objetos formalmente híbridos, sino también prácticas híbridas como consecuencia de una interacción con un mayor grado de intensidad (Roppa et al., 2013: 133-134; van Dommelen y Rowlands, 2012: 24 y 28).

7. REFLEXIONES EN TORNO AL VALOR SOCIAL DE LA VAJILLA LOCAL CON FORMA ÁTICA

Dos cuestiones nos parecen esenciales a la hora de tratar el fenómeno de este tipo de producciones desde una perspectiva social. En primer lugar, cabe preguntarse de qué son resultado estos objetos, teniendo en cuenta cuáles son los mecanismos que entraron en contacto y las posibles motivaciones por parte tanto de productores como de consumidores. Por otra parte, es necesario valorar el papel social que estas piezas pudieron tener en una comunidad ibérica concreta como la que habitó el asentamiento de La Bastida de les Alcusses en el s. IV a.C.

Partamos de la premisa de que existe un grupo de alfareros ibéricos, que comparten una tradición tecnológica que se materializa en el uso del torno, las clases A (cerámica fina) y B (cerámica tosca), un uso similar de los desgrasantes y las cocciones, que da lugar a pastas similares, una tipología relativamente limitada, decoraciones compartidas... Esta tradición productiva, que podríamos denominar ibérica, se encuentra ya bien definida en el s. VI a.C. y está constituida por una serie de decisiones tomadas por grupos de alfareros durante cada paso del proceso productivo, y son transmitidas de una generación a la siguiente en el marco de estas comunidades (Eckert et al., 2015: 2; Stark, 2006). Sin embargo, es muy importante señalar que asumimos la existencia de una tradición alfarera “ibérica” cuando en realidad parece existir un panorama mucho más heterogéneo, con diferencias entre distintas comunidades, así como una enorme amplitud geográfica. A ello se añade que estas prácticas alfareras aún no han sido suficientemente investigadas desde una perspectiva comparativa y definiendo de forma clara y detallada la existencia de comunidades de prácticas en el ámbito ibérico.

Creemos que el contacto debió darse de forma mayoritaria con las piezas importadas, lo que resulta totalmente lógico dada la llegada masiva de estos productos áticos en el s. IV a.C. En ocasiones, detrás de este tipo de innovaciones y fenómenos de mimesis se encuentra una motivación comercial, utilizando este

término con todas las cautelas en una sociedad tradicional, relacionada con una gran demanda de estos bienes de prestigio foráneos que se cubre con las producciones locales. No parece que esta sea una explicación plausible en nuestro caso, ya que si atendemos a la proporción entre individuos, nos encontramos con una producción local por cada 35 áticas. El acceso a las importaciones no sería tan restringido como el acceso a las inspiraciones ibéricas. Por tanto, habría que buscar una motivación eminentemente social detrás de estas producciones.

Ya hemos señalado con anterioridad, que lo que interesa a los productores, y debemos pensar que también a los consumidores, es la forma y su función, descartándose la decoración o el cromatismo de los originales. Desde un punto de vista conceptual, los alfareros no imitan simplemente las piezas foráneas, sino que combinan su forma, que además se reinterpreta en la mayoría de los casos, con las técnicas y decoraciones que ya conocen, generando un producto nuevo, pero al mismo tiempo familiar (Balco, 2018: 193). En definitiva, tras el proceso de apropiación de las cerámicas áticas importadas y su integración en los sistemas de clasificación y prácticas sociales locales con nuevos significados, se da lo que podríamos denominar una maraña material (*material entanglement*) con la creación de nuevos elementos de cultura material (Stockhammer, 2012: 50-51). Por tanto, no estaríamos ante un proceso de hibridación cultural en el sentido de la mezcla de prácticas de diversos orígenes, sino de apropiación, ya que en este caso no hay pruebas de una co-presencia física y directa entre alfareros ibéricos y griegos que dé como resultado unas prácticas o técnicas artesanales híbridas, como hemos visto en que sucede en el caso sardo.

De esta forma, se copian en mayor medida recipientes relacionados con el consumo de bebidas (66,6 %), y más en concreto copas con asas (36,6 %) y crateras (23,33 %), dos tipos que no son mayoritarios entre las piezas áticas de La Bastida (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022). La importancia de las agencias locales se evidencia en una inversión de los porcentajes mayoritarios en cuanto a los tipos funcionales (comida/bebida) con una relación del 70/30 % en el caso de las áticas frente al 34/66 % en el caso de las producciones ibéricas. También resulta llamativo que las dos formas más numerosas, las crateras y las copas-escifo, no son ni mucho menos las mayoritarias entre las piezas áticas del poblado, que suponen apenas un 2 y un 1,9 % de los repertorios importados. Este hecho estaría indicando que los tipos preferidos para esta clase de producciones no vienen determinados por el contacto con las piezas más abundantes.

En este sentido, se buscan formas que no tienen paralelos claros en el repertorio tradicional ibérico donde no eran comunes los pequeños recipientes con asas o una forma que recordara a las crateras o ánforas áticas para el servicio de bebidas y que además son escasas en los repertorios importados. Por otra parte, existe una mayor variedad de platos en el repertorio local, cuyas formas son muy funcionales y con pocos atributos distintivos. Esto los hace muy similares a los cuencos áticos, por lo que no tendría tanto sentido distinguirse con ellos durante el consumo, además de que son la forma más abundante con diferencia de los conjuntos importados.

Una de las formas más frecuentes del repertorio, la cratera de columnas, se inspira en un tipo propio del s. V a.C., aunque algunos ejemplares podrían datarse a inicios del IV, y que llega solo de forma excepcional a los asentamientos de esta zona. Es muy posible que estos alfareros no tuviesen ningún contacto directo con las piezas originales, de ahí que sean creaciones que mantienen pocos elementos de las piezas originales sin alterar (fig. 3). En este sentido, se toman algunos de los atributos más característicos, como las columnas, aunque en ocasiones reinterpretadas con el añadido de volutas, mientras que la forma estilizada recuerda a la de las ánforas o las pélices de boca estrecha. Quizá estas piezas traten de vincularse al pasado, cuando estas crateras eran un verdadero bien de prestigio, dada su escasez en el s. V a.C. ya que en el norte de la Contestania solo se documentan tres ejemplares en El Puig (Grau y Segura, 2013: 109 y 132) y uno en El Pitxòcol (Amorós, 2015: 149, fig. 5.9).

La distribución de las vajillas locales con formas áticas en La Bastida apunta a un patrón interesante: coinciden donde hay áticas (por ejemplo en el Conjunto 11) y son inexistentes en contextos sin áticas (Conjuntos 3 y 4), lo que nos hace pensar en usos y prácticas de consumo similares, siendo los mismos grupos los que demandan estas piezas. Ante la abundante llegada de cerámicas áticas, es posible que hayan

perdido parte de su valor diacrítico (Dietler, 1999: 146), por lo que estos grupos sociales heterárquicos en continua competencia, buscarían nuevas formas de distinción. Estas piezas de encargo permitirían participar en estos banquetes, pero con un objeto que, aún teniendo la misma función, se encuentra personalizado, es escaso y está más vinculado a la tradición local, lo que pudo constituir un peldaño más en la distinción.

No obstante, hay otros casos donde no se da esta conjunción de cerámicas áticas e ibéricas, como son los espacios abiertos o las estancias vinculadas al almacén, donde ya se ha señalado que operarían otras lógicas. Otro caso es el de la vivienda ubicada en la parte oeste del Conjunto 10. En otros trabajos ya se ha señalado la ausencia de cerámicas importadas, igual que sucedía en otras casas destacadas (Conjuntos 3 y 4), donde apareció el jinete de bronce o un toro uncido, consideradas por distintas razones como residencias del segmento de las elites del poblado (Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022). En los dos últimos casos, la ausencia de producciones locales de este tipo se mantiene, lo que podría estar relacionado con el escaso interés de sus habitantes por las estrategias relacionadas con el consumo destacado. No sucede lo mismo con la casa del Conjunto 10, donde aparece, como ya hemos señalado, una de las mayores concentraciones de este tipo de cerámicas locales. Este hecho podría estar indicando que esta unidad social, que rechaza conscientemente la posesión de cerámicas de importación, no renuncia en cambio a su función y a las prácticas de consumo asociadas a ellas. Esta participación pudo haberse llevado a cabo mediante piezas de encargo, que aunque tienen formas muy similares e inspiradas en las de las importaciones, se vinculan a los cromatismos y decoraciones propias de la cerámica ibérica. Quizá nos encontramos ante un segmento de la elite especialmente conservador, muy vinculado a la tierra como fuente de poder, como indicaría la presencia de una acumulación de arados y herramientas agrícolas (Vives-Ferrándiz, 2013: fig. 3), que rechaza esta llegada masiva de productos foráneos y prefiere cerámicas de tradición local con innovaciones formales.

El estudio del repertorio de estas producciones locales, tradicionalmente consideradas como imitaciones, en el *oppidum* de La Bastida de les Alcusses nos ha servido como punto de partida para reflexionar sobre un complejo fenómeno que presenta numerosas aristas en cuanto a su interpretación. En este trabajo hemos tratado de ir más allá de su consideración como meras imitaciones o copias de menor calidad de un modelo griego ideal, entendiendo estos productos como reinterpretaciones que deben ser valoradas en sus contextos locales de uso.

El análisis matizado de los datos desde la escala de un *oppidum* nos permite definir las características tanto de las elites ibéricas como de las distintas unidades sociales que habitaron el poblado y que reflejan un paisaje urbano marcado por la heterogeneidad social con el despliegue de diferentes estrategias identitarias y de poder (Vives-Ferrándiz, 2013; Amorós y Vives-Ferrándiz, 2022).

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación PROMETEO/2019/035, *LIMOS. Litoral y MOntañaS en transición: arqueología del cambio social en las comarcas meridionales de la Comunidad Valenciana*, financiado por la Generalitat Valenciana. Agradezco a los doctores Jaime Vives-Ferrándiz y Peter van Dommelen, así como a otro/a revisor/a anónimo/a, su interés por esta investigación y sus siempre valiosos comentarios y sugerencias de mejora, que han contribuido a mejorar sustancialmente el trabajo original.

BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER, A. M.; SÁNCHEZ, A. y DE LA TORRE CASTELLANO, I. (2016): “Cerámica ática de barniz negro de *Iliberri* (Granada, España). Análisis crono-estadístico de un contexto cerrado”. *Portvgalia Nova Serie*, 37, p. 5-38.
- ALBERTINI, E., (1906-1907): *Fouilles d'Elche*. Bulletin Hispanique, VIII y IX, Burdeos.
- AMORÓS LÓPEZ, I. (2015): “Secuencia de ocupación del poblado ibérico de El Pitxòcol (Balones, Alicante) a partir de su repertorio material”. *Alberri. Quaderns d'Investigació del Centre d'Estudis Contestans*, 25, p. 133-169.

- AMORÓS LÓPEZ, I. (2019). *Ideología, poder y ritual en el paisaje ibérico. Procesos sociales y prácticas rituales en el área central de la Contestania*. Serie de Trabajos Varios del SIP 123. Museo de Prehistoria de Valencia - Diputación de Valencia, Valencia.
- AMORÓS LÓPEZ, I. (2020): “Cerámicas importadas del Sector G de La Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila). Repertorio, distribución y comensalidad en una ciudad contestana”. *Saguntum-PLAV*, 52, p. 95-116. <http://dx.doi.org/10.7203/SAGVNTVM.52.17319>
- AMORÓS LÓPEZ, I. y VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2022): “De las políticas comensales a las relaciones sociales: cerámicas áticas en la Bastida de les Alcusses”. *Archivo Español de Arqueología*, 95, e03. <https://doi.org/10.3989/aespa.095.022.03>
- AMORÓS LÓPEZ, I.; GRAU MIRA, I.; DE MIGUEL IBÁÑEZ, M. P. y MATEO CORREDOR, D. (2021): “Comensalidad y prácticas rituales en el Cabeço de Mariola”. En I. Grau Mira y J. M. Segura Martí: *El Cabeço de Mariola (Alfafara-Bocairent). De la formación del oppidum a la dominación romana (ss. IX-I a.n.e.)*. Ajuntament d’Alcoi-Museu Arqueològic Camil Visiedo, Alcoi, p. 259-281.
- ARANEGUI GASCÓ, C. y PÉREZ BALLESTER, J. (1990): “Imitaciones de formas clásicas en cerámica ibérica. Siglos V a III a. C.”. *Atti del XXVIII C.S.M.G. (Tarento, 1989)*, Tarento, p. 217-246.
- ARANEGUI, C.; JODIN, A.; LLOBREGAT, E.; ROUILLARD, P. y UROZ, J. (1993): *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero. Guardamar de Segura, Alicante*. Casa de Velázquez-Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Madrid.
- ASENSIO, D. y SANMARTÍ, J. (1998): “Consideracions metodològiques en relació a l’estudi de les activitats comercials en època protohistòrica. Comerç i vies de comunicació (1000 aC-700 dC)”. *XI Col·loqui Internacional d’Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà, p. 17-32.
- BALCO, W. (2018): “Thinking Beyond Imitation: Mixed-style Pottery in Ancient Western Sicilia”. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 31 (2), p. 180-202. <http://dx.doi.org/10.1558/jma.38082>
- BALLESTER TORMO, I. (1945): *Ensayo sobre las influencias de los estilos griegos en las cerámicas de San Miguel y la tendencia arcaizante de éstas*. Discurso de la Sesión Inaugural de curso del Centro de Cultura Valenciana, Valencia.
- BECK, R. A. (2020): “Encountering Novelty. Object, Assemblage, and Mixed Material Culture”. *Current Anthropology*, 61 (5), p. 622-647. <http://dx.doi.org/10.1086/711243>
- BHABHA, H. K. (1994): *The location of culture*. Routledge, Londres-Nueva York.
- BONET ROSADO, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Diputación de Valencia, Valencia.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C. (1988): “Imitaciones de Cerámica Campaniense en la Edetania y Contestania”. *Archivo Español de Arqueología*, 61, p. 5-34.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C. (2002): *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 99. Diputación de Valencia, Valencia.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C. (2008): “Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión”. En D. Bernal y A. Ribera (coords.): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Universidad de Cádiz, p. 147-170.
- BONET ROSADO, H. y VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (eds.) (2011): *La Bastida de les Alcusses. 1928-2010*. Diputación de Valencia, Valencia.
- BONET, H.; GRAU, I. y VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2015): “Estructura social y poder en las comunidades ibéricas de la franja central mediterránea”. *Arqueo Mediterrània*, 14, p. 251-272.
- BOSCH GIMPERA, P. (1919): *Prehistoria catalana*. Ed. Catalana, Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1977): *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
- CARPENTER, R., (1925): *The Greeks in Spain*, Bryn Maur College, Notes and Monographs, VI, Pennsylvania.
- CODINA, F.; MARTÍN, A. y DE PRADO, G. (2017): “La influencia de la cerámica ática en las producciones del período ibérico pleno en Ullastret”. En X. Aquilué, P. Cabrera, M. Orfila, (eds.): *Homenaje a Glòria Trias Rubiés. Cerámicas griegas de la Península Ibérica: cincuenta años después (1967-2017)*. Centro Iberia Graeca, Barcelona, p. 150-162.
- COLL CONESA, J. (2000): “Aspectos de tecnología de producción de la cerámica ibérica”. *III Reunió sobre Economia en el Món Ibèric*. Saguntum-PLAV, Extra-3, Universidad de Valencia, Valencia, p. 191-209.
- DÍES, E.; BONET, H.; ÁLVAREZ, N. y PÉREZ JORDÀ, G. (1997): “La Bastida de les Alcusses (Moixent): Resultados de los trabajos de excavación y restauración. Años 1990-1995”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXII, p. 215-295.
- DIETLER, M. (1999): “Rituals of commensality and the politics of state formation in the princely societies of early Iron Age Europe”. En P. Ruby (ed.): *Les princes de la Protohistoire et l’émergence de l’état*, École Française de Rome, Roma, p. 135-152. <https://doi.org/10.4000/books.pcbj.303>

- DIETLER, M. y HERBICH, I. (1998): “*Habitus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries*”. En M. Stark (ed.): *The Archaeology of Social Boundaries*. Smithsonian Institution Press, Washington D.C., p. 232-263.
- ECKERT, S. L.; SCHLEHER, K. L. y JAMES, W. D. (2015): “Communities of identity, communities of practice: Understanding Santa Fe black-on-white pottery in the Española Basin of New Mexico”. *Journal of Archaeological Science*, 63, p. 1-12. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jas.2015.07.001>
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. y GRANADOS GARCÍA, J. O. (1979): *Cerámicas de imitación ática del Museo Arqueológico de Ibiza*. Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 2, Ibiza.
- FLETCHER, D.; PLA, E. y ALCÁCER, J. (1965): *La Bastida de les Alcuses I (Mogente - Valencia)*. Serie de Trabajos Varios del SIP 24. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- FLETCHER, D.; PLA, E. y ALCÁCER, J. (1969): *La Bastida de les Alcuses II (Mogente - Valencia)*. Serie de Trabajos Varios del SIP 25. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- GARCÍA CANO, J. M. (1997): *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), I, Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*. Universidad de Murcia, Murcia.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; KRUEGER, M.; SARDÀ SEUMA, S. y SCIORTINO, G. (coords.) (2014): *El problema de las “imitaciones” durante la Protohistoria en el Mediterráneo centro-occidental: entre el concepto y el ejemplo*. Iberia Archaeologica, 18, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Madrid, Wasmuth Verlag.
- GRAU MIRA, I. y SEGURA MARTÍ, J. M. (2013): *El oppidum ibérico de El Puig d’Alcoi. Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania*. Ajuntament d’Alcoi-Museu Arqueològic Camil Visedo, Alcoi.
- GRAU, I. y VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2018): “Entre casas y comunidades: formas de organización y relación social en el área oriental de la península ibérica (siglos V-II a.n.e.)”. En A. Rodríguez, I. Pavón, D. Duque (eds): *Más allá de las casas. Familias, linajes y comunidades en la protohistoria peninsular*. Universidad de Extremadura, Cáceres, p. 75-109.
- HAHN, H. P. (2004): “Global Goods and the Process of Appropriation.” En P. Probst y G. Spittler (ed.): *Between Resistance and Expansion. Explorations of Local Vitality in Africa*. Beiträge zur Afrikaforschung, 18, Münster: LIT Verlag, p. 211–229.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. y SALA SELLÉS, F. (1996): *El Puntal de Salinas. Un hábitat ibérico del s. IV a.C. en el Alto Vinalopó*. Fundación Municipal José María Soler, Villena.
- IZQUIERDO PERAILE, M. I. (2000): *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 98, Diputación de Valencia, Valencia.
- JIMÉNEZ, A. (2014): “Mimēsis/mimicry. Teoría arqueológica, colonialismo e imitación”. En R. Graells, M. Krueger, S. Sardà y G. Sciortino (coords.): *El problema de las “imitaciones” durante la Protohistoria en el Mediterráneo Occidental: entre el concepto y el ejemplo*. Iberia Archaeologica, 18, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Madrid, Wasmuth Verlag, p. 27-40.
- JOYCE, R. A. (2012): “Thinking about Pottery Production as Community Practice”. En L. Cordell y J. Habicht-Mauche (eds.): *Potters and Communities of Practice: Glaze Paint and Polychrome Pottery in the American Southwest A.D. 1200-1700*. University of Arizona Press, p. 149-154. <http://dx.doi.org/10.2307/j.ctv1kz4h8s.18>
- KOHRING, S. (2013): “Conceptual knowledge as technologically materialised: a case study of pottery production, consumption and community practice”. En M.L.S. Sørensen y K. Rebay-Salisbury (eds.): *Embodied Knowledge: Historical Perspectives on Belief and Technology*, Oxbow Books, Oxford, p. 106-116. <http://dx.doi.org/10.2307/j.ctvh1dx2t.13>
- LAVE, J. y WENGER, E. (1991): *Situated learning legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press, Cambridge.
- MACHAUSE LÓPEZ, S. (2019). *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse*. Colección Arqueologías, Serie Ibera, Universidad de Jaén.
- MALKIN, I. (2002): “A colonial middle ground: Greek, Etruscan and local elites in the Bay of Naples”. En L. Lyons y K. Papadopoulos (eds.): *The archaeology of colonialism*. Getty Research Institute, Los Angeles, p. 151-181.
- MARTÍNEZ VALLE, A. (2016): *Vino y sociedad en la meseta de Requena-Utiel en época ibérica*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Alicante.
- MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H. (1992): “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”. En *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana: Homenaje a Enrique Pla Ballester*. Serie de Trabajos Varios del SIP 89, Diputación de Valencia, Valencia, p. 117-174.
- MATA PARREÑO, C. y QUIXAL SANTOS, D. (2014): “El territorio de Kelin: un espacio secundario de producción y circulación de imitaciones en el interior valenciano (ss. VII a.C. – I d.C.)”. *Monografías Ex Officina Hispana*, II, t. II, Porto, p. 51-59.

- OLMOS ROMERA, R. (1984): "Discusión crítica al libro de Virginia Page *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*". En V. Page del Pozo: *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. Iberia Graeca, Serie Arqueológica, 1, Madrid.
- OLMOS ROMERA, R. (1988-1989): "Originalidad y estímulos mediterráneos en la cerámica ibérica: el ejemplo de Elche". *Lucentum*, VII-VIII, p. 79-102.
- OLMOS ROMERA, R., (1990): "Imitaciones, producción y sociedad: algunas consideraciones en torno a la cerámica ibérica". *Verdolay*, 2, p. 39-44.
- PAGE DEL POZO, V., (1984): *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. Iberia Graeca, Serie Arqueológica, 1, Madrid.
- PAGE DEL POZO, V., (1985): "Imitaciones ibéricas de cráteras y copas áticas en la provincia de Murcia". En *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica*. Monografies Emporitanes, VII, Barcelona, p. 71-81.
- PARIS, P. (1903): *Essai sur l'Art et l'industrie de l'Espagne primitive*, 2 vol., París.
- PEREIRA SIESO, J. (1979): "La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro, Jaén) en el Museo Arqueológico Nacional". *Trabajos de Prehistoria*, 36, p. 289-348.
- PEREIRA SIESO, J. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. C., (1987): "Imitaciones ibéricas de vasos áticos en Andalucía". En *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica*. Monografies Emporitanes, VII, Barcelona, p. 87-100.
- PERRA, C. (2012): "Interazioni fra Sardi e Fenici: esercizi di metodo sulla cultura materiale della fortezza del Nuraghe Sirai di Carbonia". En P. Bernardini y M. Perra (eds.): *I Nuragici, i Fenici e gli altri. Sardegna e Mediterraneo tra Bronzo Finale e Prima Età del Ferro*. Ed. Carlo Delfino, Sassari, p. 275-286.
- RAUX, S. (1998) : "Méthodes de quantification du mobilier céramique. Etat de la question et pistes de réflexion". En P. Arcelin y M. Tuffeau-Libre (dir.) : *La quantification des céramiques. Conditions et protocole*. Actes de la table ronde du Centre Archéologique Européen du Mont Beuvray (Glux-en-Glenne, 7-9 avril 1998), coll. Bibracte, 2, p. 11-16.
- ROPPA, A., HAYNE, J. y MADRIGALI, E. (2013): "Interazioni artigianali e sviluppi della manifattura ceramica locale a S'Uraki (Sardegna) fra la prima età del Ferro e il periodo punico". *Saguntum-PLAV*, 45, p. 115-137. <http://dx.doi.org/10.7203/SAGVNTVM.45.2618>
- RUBIO GOMIS, F. (1985): "El yacimiento ibérico de El Puig (Alcoy). Antecedentes y campaña del 1982". *Noticario Arqueológico Hispano*, 24, p. 93-157.
- SALA SELLÉS, F. (1995): *La cultura ibérica de las comarcas meridionales de la Contestania entre los siglos VI y II a.C.: una propuesta de evolución*. Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- SALA SELLLÉS, F. (2009): "Las imitaciones ibéricas de vasos griegos". En M. Olcina y J. Ramón (eds.): *Huellas griegas en la Contestania ibérica*. MARQ-Diputación de Alicante, p. 52-61.
- SANMARTÍ, J. y ASENSIO, D. (2017): "Pottery imports and social organization. Theoretical-methodological principles, and a case study of the 4th century BC in the Iberian coast". En X. Aquilué, P. Cabrera y M. Orfila (eds.): *Homenaje a Glòria Trias Rubiés. Cerámicas griegas de la Península Ibérica: cincuenta años después (1967-2017)*. Centro Iberia Graeca, Barcelona, p. 338-347.
- SARDÀ SEUMA, S. (2014): "Vasos fenicios y sus imitaciones en contextos rituales del nordeste de la Península Ibérica (ss. VII-VI a.C.)". En R. Graells, M. Krueger, S. Sardà y G. Sciortino (coords.): *El problema de las "imitaciones" durante la Protohistoria en el Mediterráneo Occidental: entre el concepto y el ejemplo*. Iberia Archaeologica, 18, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Madrid, Wasmuth Verlag, p. 131-148.
- SCHREIBER, T. (1999): *Athenian Vase Construction. A Potter's Analysis*. The J. Paul Getty Museum, Malibu.
- STARK, M. T., (2006): "Glaze Ware technology, the social lives of pots, and communities of practice in the late prehistoric southwest". En J. A. Habicht-Mauche, S. L. Eckert y D. L. Huntley, (eds.): *The Social Life of Pots: Glaze Wares and Cultural Dynamics in the Southwest, A.D. 1250-1680*. University of Arizona Press, Tucson.
- STOCKHAMMER, P. W. (2012): "Conceptualizing Cultural Hybridization in Archaeology". En P. W. Stockhammer (ed.): *Conceptualizing Cultural Hybridization. A Transdisciplinary Approach*. Springer, Heidelberg, p. 43-58.
- STOCKHAMMER, P. W. (2013): "From Hybridity to Entanglement, From Essentialism to Practice". *Archaeological Review from Cambridge*, 28, p. 11-28.
- THOMAS, N. (1991): *Entangled Objects. Exchange, Material Culture, and Colonialism in the Pacific*. Harvard University Press, Harvard.
- VALENCIANO PRIETO, M. C. (2000): *El Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete); revisión crítica de una necrópolis ibérica del sureste de la Meseta*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

- VAN DOMMELEN, P. y ROWLANDS, M. (2012): "Material concerns and colonial encounters". En J. Maran y P. W. Stockhammer (eds.): *Materiality and Practice. Transformative Capacities of Intercultural Encounters*. Oxbow, Oxford, p. 20-31.
- VERDÚ PARRA, E. (2015): *La necrópolis de l'Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*. Serie Mayor, II. MARQ-Diputación de Alicante, Alicante.
- VIDAL FERRÚS, X.; MARTÍ BONAFÉ, M. A. y MATA PARREÑO, C. (1997): "La cerámica ibérica de la segunda mitad del s. V a.C. en Los Villares (Caudete de las Fuentes, València): formas y decoraciones". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6, p. 49-59.
- VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2005): *Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la península Ibérica (ss. VII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 12, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.
- VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2013). "Del espacio doméstico a la estructura social en un oppidum ibérico. Reflexiones a partir de la Bastida de les Alcusses". En S. Gutiérrez y I. Grau (eds.): *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. Universidad de Alicante, Alicante, p. 95-110.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J.; BONET, H.; CARRIÓN, Y.; FERRER, C.; IBORRA, P.; PÉREZ, G.; QUESADA, F. y TORTAJADA, G. (2015): "Ofrendas para una entrada: un depósito ritual en la Puerta Oeste de la Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)". *Trabajos de Prehistoria*, 72 (2), p. 282-303. <http://dx.doi.org/10.3989/tp.2015.12155>
- WHITE, R. (1991): *The Middle Ground: Indians, empires and republics in the Great Lakes Region, 1650-1815*. Cambridge University Press, Cambridge. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511584671>

